

Hollywood
antes de la censura



Guillermo Balmori
Notorius,
2023
424 páginas
39,85 euros
★★★★★

LUIS ALBERTO DE CUENCA

¿Qué habrá detrás de quienes alienan, pregonan y enaltecen la censura? ¿Qué enfermedad mental, qué desvario ocupa la mente de los censores de turno, incitándolos a regular la vida del prójimo de acuerdo con unos postulados presuntamente beneficiosos para el común de la ciudadanía? Nada hay tan perjudicial para el ser humano como que le recorten sus libertades con la misma tijera de podar sueños que utilizan los responsables del 'bullying' en la escuela, o los culpables de malos tratos en casa o en la oficina. Censurar es, de alguna manera, castrar el producto censurado, convertirlo en algo diferente e indefectiblemente inferior a lo que fue de partida, cuando la sórdida tarea del censor no estaba aún impuesta por la ley.

Cine sonoro

Eso pasó en los Estados Unidos con la llegada del cine sonoro. Un ejemplo muy bien elegido de lo que supuso el hecho de que actores y actrices empezasen a hablar en las películas es el que elige Guillermo Balmori en su prólogo, significativamente titulado 'La culpa fue del sonido': no era lo mismo ver a Pola Negri retorcerse de forma sinuosa y provocativa en la pantalla sin decir esta boca es mía que ver a Mae West abonando sus eró-



El Código Hays es conocido por el nombre de su impulsor William H. Hays (1879-1954) // ABC

PELÍCULAS 'PRE-CODE', LO QUE NO PUDO BORRAR LA CENSURA

Este libro analiza las películas más significativas de ese periodo maravilloso en el que el **Código Hays** no había hecho de las suyas

tics contoneos con una ráfaga de diálogos subidos de tono que perturbaba mucho más que una mera imagen silente.

Así que las fuerzas vivas de la América profunda, con la Iglesia Católica al frente, decidieron tomar cartas en el asunto y redactar, primero, y poner en marcha, después, un 'Motion Picture Production

Code' que impusiera la autocensura en el sector cinematográfico. Mediante la aplicación de ese Code, conocido como Código Hays por el nombre de su impulsor, William H. Hays (1879-1954), presidente del Comité Nacional Republicano, las recién nacidas películas sonoras tendrían por decreto que prescindir de las escenas de sexo explícito o violencia manifiesta. Eso ocurría en 1929. Pero las cosas de palacio van despacio, y el flamante y coercitivo Código Hays no entró en funcionamiento regular hasta 1934, de manera que entre 1929 y 1934

se rodaron en Hollywood un montón de películas en las que, como dice textualmente Balmori, «el adulterio no era castigado, las uniones de hecho estaban a la orden del día, los delincuentes eran poco menos que héroes, las prostitutas campaban por el metraje de los films con un delicioso descaro y hasta podía uno toparse fácilmente con más de un personaje homosexual sin que las esferas del firmamento se resquebrajasen».

Este libro analiza una a una, por riguroso orden de estreno, las películas más significativas de ese periodo mara-

viloso en que el Código Hays no había hecho todavía de las suyas, y las películas, denominadas por razones obvias 'pre-code', ofrecían a la gente, afectadísima por el Crack de 1929, lo que no falla nunca en el cine, y menos en aquellos tiempos inaugurales: sexo y violencia (por lo demás, moderadísimos, si los comparamos con el sexo y la violencia del cine 'post-code', o sea, el celuloide posterior a la abolición del Código Hays en 1967, que dio paso al nuevo sistema de clasificación

FUERZAS VIVAS DE LA AMÉRICA PROFUNDA, LA IGLESIA AL FRENTE, DECIDIERON TOMAR CARTAS EN EL ASUNTO

por edades de la Motion Picture Association of America).

Diez títulos

Del aproximadamente centenar y medio de films glosados de manera impecable por Guillermo Balmori en su antología 'pre-code' me atrevo a recomendar diez títulos que se me antojan irresistibles: 'El enemigo público', de William Wellman; 'Hampa dorada', de Mervyn LeRoy; 'El hombre y el monstruo', de Rouben Mamoulian; 'La parada de los monstruos', de Tod Browning; 'Scarface', de Howard Hawks; 'La isla de las almas perdida', de Erle Keltan; 'El signo de la cruz', de Cecil B. DeMille; 'La calle 42', de Lloyd Bacon; 'King Kong', de Merian Cooper y Ernest Schoedsack; y 'Una mujer para dos', de Ernst Lubitsch. Las diez películas citadas y las ciento y pico restantes aparecen precedidas de un diálogo significativo y de una serie de etiquetas o «palabras clave» que definen por qué es calificada de 'pre-code' cada cinta. ■

OFRECÍAN A LA GENTE, AFECTADA POR EL CRACK DE 1929, LO QUE NO FALLA NUNCA EN EL CINE: SEXO Y VIOLENCIA

FACUL

23

Salamanca
Del 14 al 18
de junio 2023

Festival Internacional de las Artes de Castilla y León

Toda la info de los eventos: